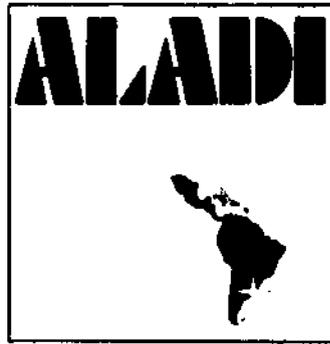


Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

20 41

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 112
(Extraordinaria)
Sumario
11 de setiembre de 1985

RESERVADO

Despedida del Comité de Representantes de
la ALADI al Excelentísimo señor Embajador
don Juan Pablo González González, Repre-
sentante Permanente de Chile.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

661

APROBADA
en la 115ª Sesión

ALADI/CR/Acta 112
(Extraordinaria)
11 de setiembre de 1985
Horas: 12.05 a 12.20

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Juan Pablo González González, Representante Permanente de Chile.

Preside:

RAUL PINTO ALVAREZ

Asisten: Leopoldo H. Tettamanti, Carlos Alberto Onis Vigil, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez y Fernando Daniel Escalona (Argentina); René Jordán Pando e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Luiz Cláudio Pereira Cardoso, Armando Sergio Frazão, Guilherme Parreiras Horta y Marcos Leal Raposo Lopes (Brasil); Inés Cuéllar Lara (Colombia); Juan Pablo González González, Guillermo Anguita Pinto y Patricio Victoriano Muñoz (Chile); José Alberto Peñaherrera Echeverría (Ecuador); Arturo González Sánchez y Andrés Falcón Mateos (México); Antonio Félix López Acosta, Santiago Alberto Amarilla Vargas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Raúl Pinto Alvarez y Pedro Rubín Heraud (Perú); Gustavo Magariños, Héctor Carlevaro Torres y José Roberto Muínelo (Uruguay); Santos Sancler Guevara, Jenny Clauwaert González (Venezuela).

Secretario General: Juan José Real.

Secretario General Adjunto: Franklin Buitrón Aguilar.

//

PRESIDENTE. Damos apertura a la sesión extraordinaria del día de hoy con el objeto de despedir en el Comité al señor Embajador Juan Pablo González, Representante Permanente de Chile.

Excelentísimo señor Embajador Juan Pablo González: como Presidente del Comité, pretendo interpretar el sentir general de los señores Representantes aquí presentes a fin de desearle a usted y a su querida esposa nuestros mejores deseos con ocasión de su partida.

Dentro del estilo solemne que conlleva una despedida en el Comité de un amigo tan querido, es a veces difícil poner el calor y los sentimientos que normalmente se expresan en despedidas regulares. Pero no obstante lo expuesto, quisiéramos manifestarle a usted, Embajador González, que dejará un enorme vacío en este hemisferio, así como el sentimiento de recuerdo entre sus amigos, que de verdad lo estiman y le desean todo éxito en el futuro.

Embajador González: desde su designación como Representante de su país ante ALADI, han pasado más de tres años y durante ese tiempo sus intervenciones, siempre acertadas, que conllevaban el acento de la defensa de los intereses integracionistas que impulsan a nuestros países, fueron el reflejo de la contribución y el esfuerzo desplegado por su país.

Asimismo, como Representante del Perú y amigo personal, quiero aprovechar de esta circunstancia para manifestarle también que es con honda tristeza que despidiendo hoy a un querido colega y buen amigo, con quien desde un primer momento desarrollé una amistad basada en la simpatía mutua y en el entendimiento profesional en los temas de nuestra Asociación.

El señor Secretario General, Embajador Juan José Real y todos nosotros le damos, pues, la más cordial despedida.

SECRETARIO GENERAL. Habiéndose cumplido la expresión del sentimiento colectivo del Comité deseo en nombre de la Secretaría General y en lo personal, resaltar el aprecio al Embajador Juan Pablo González y decirle cuánto hemos valorado su rectitud, su honestidad y la posición que siempre mantuvo en defensa de los intereses de su país y de la región.

Muchas gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Embajador González.

Representación de CHILE (Juan Pablo González González). Señor Presidente: Agradezco profundamente la extrema amabilidad de sus palabras, así como las expresiones que viene en manifestar el señor Secretario General.

Estoy convencido, señor Presidente, que ellas se inspiran más bien en una recíproca y franca amistad, que en los merecimientos propios del que habla.

En este momento de tan honda significación para mí, en que con el pensamiento recorro los tres años y medio en que estuve al frente de la Representación de mi país ante la ALADI, me es posible comprender cabalmente lo invalorable de la experiencia que me llevo de este foro. Si bien las actividades de la Asociación no me eran del todo desconocidas al asumir el cargo que hoy dejo, sí ignoraba lo

//

me

//

arduo de una labor de búsqueda del acercamiento continuo, inmersa en una gran cantidad de detalles de forma y fondo que es necesario manejar para lograr las decisiones que, a nivel de los once países miembros, deben concretar los objetivos del Tratado de Montevideo que nos rige.

Durante mi permanencia en la Asociación, me correspondió el honor y satisfacción de desarrollar con ustedes acciones de la más variada naturaleza, imprimiéndoles a cada una el sello de la importancia que de ellas exigía el proceso de integración, que con tanto afán buscan nuestros respectivos países.

Pude aquilatar, asimismo, el celo profesional que cada Representación pone en la defensa de sus legítimos intereses, sin menoscabar por ello los intereses de los demás países aquí representados. No me fue ajena, por tanto, la participación en acalorados debates, a veces extremadamente duros, pero jamás mal intencionados.

Por otra parte, considerando que las decisiones que aquí se adoptan tienen estrecha relación con el mejoramiento de las condiciones de desarrollo económico de los países miembros y de la región en su conjunto —muchas veces fruto de un consenso difícil—, es que dichas decisiones colectivas siempre son valiosas, sin importar su magnitud.

Seguramente, este permanente batallar en pos de soluciones a problemas tan complejos, en que hemos transitado por el mismo sendero y tropezado con similares dificultades, ha hecho que en la Asociación impere ese ambiente de franca camaradería y que sus trabajos sean emprendidos con seriedad y responsabilidad excepcionales. Difícil que en otro organismo internacional exista un espíritu de amistad, colaboración y franqueza como el que aquí se estiló y que es posible constatarlo desde el momento mismo en que se traspasa la puerta de este edificio.

Señor Presidente: En esta etapa de mi vida profesional que hoy concluyo, he podido conocer la capacidad de cada una de las personas que se sientan en esta Mesa a discutir los numerosos aspectos que componen el proceso de integración latinoamericana. He percibido la inmensidad de matices que cada decisión conlleva y que debe tenerse en cuenta al valorarla. Por esa razón, no creo que exista la posibilidad de recetar fórmulas aplicables a los problemas que aquí se plantean. A mi modo de ver, sólo existe una, y que la he aprendido en estos tres años y medio: la discusión abierta y franca para negociar con las demás partes; la necesidad de aguzar el ingenio y desplegar los máximos esfuerzos personales en la búsqueda de las metas que el proceso va exigiendo, con el paso del tiempo. Espero, sinceramente, haber aplicado tales predicamentos en mi actuar en esta Asociación.

Hago presente mi gratitud hacia los señores Representantes y a los miembros de las Representaciones aquí presentes por la comprensión y respeto que siempre demostraron hacia la Representación de Chile y al que habla. Sumo a ello mi sentimiento agradecido al señor Secretario General y Secretarios Generales Adjuntos, así como a cada uno de los funcionarios de la Secretaría General por la total y eficiente colaboración que continuamente me brindaron y que, estoy seguro, también lo harán con mi sucesor.

Tengan todos la seguridad que siempre encontraré en mí al camarada dispuesto a colaborar con ustedes en la ocasión en que se requiera. Una vez más, al alejarme de esta Mesa, soy depositario de la amistad sincera de todos quienes hasta hoy fueron mis colegas y que siempre estaré dispuesto a retribuir en mi condición de vuestro más leal y sincero amigo.

//

//

Muchas gracias, señor Presidente.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador González.

Invito a usted tenga a bien acercarse a la Mesa a fin de hacerle entrega de un presente recordatorio.

- El señor Presidente a nombre del Comité de Representantes, entrega al se ñor Representante Permanente de Chile, Embajador Juan Pablo González González, una bandeja recordatoria.

- Aplausos.

Se levanta la sesión.
